

NOTAS SOBRE NUEVOS HALLAZGOS DE MASTODONTES HECHOS EN CHILE

Durante el año que acaba de terminar hemos continuado reuniendo datos y materiales para un trabajo sobre los Mastodontes chilenos que pensamos entregar próximamente a la prensa. Nuestros trabajos del presente año se han visto coronados por un éxito relativo, de tal modo que hemos podido fijar tres nuevos hallazgos, de los cuales, dos representan nuevos puntos de yacimientos aunque, en zonas donde era justificado encontrar esos restos de probocídeos fósiles.

En efecto, en el mes de Enero de 1936 el señor Ingeniero don Santiago Aguirre obsequió al Museo Nacional un molar encontrado en Lagunillas, Prov. de Santiago, en buen estado de conservación y perteneciente a un Mastodonte. Este molar fué encontrado en un pique practicado para el lavado de mantos auríferos, por don Vicente Saldías, quién lo regaló a su vez al señor Aguirre. En el mes de Octubre de este año pude alcanzar hasta Lagunillas y practicamos un nuevo pique en las vecindades del anterior que había sido tapado, para tratar de ubicar nuevos huesos de ese mastodonte que me parecía particularmente interesante. Por desgracia en épocas tan vecinas del invierno el agua subterránea estaba sólo a tres metros de profundidad y por consiguiente había muy pocas probabilidades de encontrar huesos en buen estado. El pique se continuó hasta la circa, sin haber encontrado más material. Pude en cambio estudiar en excelentes condiciones el yacimiento, que tiene particular interés por cuanto, según pude establecer en el terreno, es muy frecuente que aparezcan huesos de cuadrúpedos fósiles en los piques que allí continuamente se practican para el beneficio del oro. Los molares encontrados por el Señor Saldías fueron tres, de los cuales sólo uno estaba en buen estado de conservación y es el que posee actualmente el Museo. Ellos se encontraron en el mismo manto aurífero a 4 mts. de profundidad. Sobre el manto, que se sobrepone directamente a la circa o está separado de ella por una capa de arena de algunos decímetros, se sobrepone una capa de maici-

llo de 1. 50 mts. de espesor, la cual a su vez se continúa hasta la superficie por 1. 50cts. la tierra vegetal. Los huesos como ya queda dicho se encuentran siempre con el manto aurífero, lo cual confirma un hecho general de que los huesos de estos proboscídeos aparecen siempre en las inmediaciones de las aguas. Tanto el pique del Sr. Saldías como el que practicamos nosotros fueron hechos unos 600 mts, al este del pueblo, en los terrenos de don Ramón González, y en el potrero denominado de Los Soto.

Conversando con los numerosos pirquineros que allí trabajan pude darme cuenta que los hallazgos no son raros. En el beneficio del Potrero "El Tranque" aparecieron también numerosos huesos, los cuales, por ignorancia de los trabajadores fueron destrozados o abandonados en los mismos piques. Pude recoger sin embargo, otro fragmento de m³ que actualmente forma parte de las colecciones del Museo encontrados por el Sr. Francisco Barrera, junto con un molar de *Equus curvidens*, que se señala con este artículo como también representado en esa región. Los hechos son semejante a los anteriores repitiéndose las mismas condiciones de yacimiento. Los buscadores de oro, aun tienen la creencia que en aquellos mantos en donde aparecen huesos la producción de oro será bastante beneficiosa, regla que por lo cierto no puede considerarse seriamente pero nos indica sin embargo la regularidad con que se repite el hecho de coexistir el manto aurífero con restos de cuadrúpedos fósiles. En cambio podemos asegurar que el momento de metoORIZACIÓN de las vetas y lavado de ellas coincide, para estos puntos con la subsistencia de esta fauna fósil que hemos encontrado en otros numerosos puntos del país. El hecho es tanto más notorio cuanto que en uno de los huesos encontrados aun se encontraron pintas de oro incrustadas en los mismos huesos, que en este caso, según la descripción correspondería a un fémur de mastodonte.

Por otra parte, en un viaje que hice en el mes de Junio a los Vilos, pude revisar el yacimiento del mastodonte encontrado en ese punto, lo mismo que el encontrado en Tierras Blancas, en las vecindades del Catapilco (La Ligua). El señor Agustín Ilegaray, administrador de esa hacienda nos recibió con la más franca hospitalidad y después de explicarnos las condiciones de yacimiento y ubicación de los huesos extraídos a fines del siglo pasado por don Federico Albert de la yesera, nos dió la agradable noticia de que en una quebrada que pasa por su borde oriental, las crecidas invernales habían puesto al descubierto, dos años antes, dos defensas de mastodontes. Nos dirigimos a ese punto y después de escavar durante una media hora, nos fué posible recoger aun los restos de una de ellas que se conservaba imperfectamente, al mismo nivel del agua corriente.

Debo agregar finalmente que en el mes de Septiembre de este año el Señor Miguel Machado, mi antecesor en el cuidado de la Sección de Geología en el Museo, encontró en una quebrada

que desemboca cerca de Cartagena (Prov. de Santiago) algunos huesos correspondientes a la cabeza de un húmero y a una vértebra lumbar, de un mastodonte. Todo este material ha ingresado a las colecciones del Museo. En este caso se trata evidentemente de huesos lijeramente acarreados.

Santiago Octubre de 1936

Humberto Fuenzalida V.

.....



Fig. 1.—Las planicies de Lagunillas, en donde frecuentemente se encuentran huesos de cuadrúpedos fósiles.



Fig. 2.—Abriendo un pique para ubicar algunos huesos fósiles.